

de quedar nuevamente frente a una señal simbólica que no se traduzca en obras y soluciones efectivas.

Ignacia Álvarez
Investigadora Fundación Piensa

Buscando la paz

●Uno suele leer todo de lo que el Papa nos quiere decir, y de verdad son muchos documentos. Nos falta serenidad para acogerlos y hacerlos nuestros, y don Bernardo Donoso, profesor emérito de la PUCV, en su columna de este sábado, puso ese discurso del Papa para la Cuaresma de este año.

Les copio este texto que puede ayudar mucho al trato con los demás, volver al respeto de las personas y su dignidad, que nos ayude a ser personas de paz, esperanza y misericordia. El mundo se ha estremecido por la guerra en Medio Oriente, que será un golpe al mundo. Dios nos ayude a clamar por la paz y que esta ayuda del uso de las palabras que nos propone el Papa León pueda ayudarnos para integrar el ejército de hombres y mujeres que rezan por la paz.

“Me gustaría invitarle a una forma de abstinencia muy concreta y a menudo poco apreciada, es decir, la de abstenerse de utilizar palabras que afectan y lastiman a nuestro prójimo. Empecemos a desarmar el lenguaje, renunciando a las palabras hirientes, al juicio inmediato, a hablar mal de quienes están ausentes y no pueden defenderse, a las calumnias. Esforcémonos, en cambio, por aprender a medir las palabras y a cultivar la

amabilidad: en la familia, entre amigos, en el lugar de trabajo, en las redes sociales, en los debates políticos, en los medios de comunicación y en las comunidades cristianas. Entonces, muchas palabras de odio darán paso a palabras de esperanza y paz” (Papa León XIV).

Gracias profesor Bernardo Donoso por enseñarnos a cambiar nuestras palabras de odio por palabras de amor y misericordia.

P. Enrique Opaso Valdivieso
Cura de Olmué

Ampliación portuaria

●La recomendación favorable del SEA para el proyecto de ampliación portuaria marca un hito de sensatez y esperanza para Valparaíso. Tras años de postergaciones, el informe técnico ratifica que estamos ante una iniciativa sólida, necesaria y, sobre todo, urgente.

Este 3 de marzo, la Comisión de Evaluación Ambiental tiene una responsabilidad histórica. Aprobar este proyecto no es sólo un trámite administrativo; es validar el “Acuerdo por Valparaíso”, un consenso inédito que ha logrado algo que parecía imposible: poner el interés general de la ciudad y el país por sobre los intereses particulares de grupos minoritarios que, amparados en el inmovilismo, aún intentan frenar el progreso.

En un escenario logístico global cada vez más agresivo, Valparaíso no puede permitirse el lujo de la irrelevancia. Nuestra competitividad en los mercados internacionales depende directamente